



## ASOCIACION CIVIL ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA

La Asociación Civil Argentina de Historia Económica ve con profunda preocupación las recientes declaraciones del candidato a la presidencia de la Nación por el partido La Libertad Avanza, Sr. Javier Milei, referentes a la inversión estatal en ciencia y tecnología. Las mismas demuestran un gran desconocimiento sobre el funcionamiento del sistema científico, y el rol realmente crucial que ha tenido el apoyo estatal al mismo en todas las naciones modernas que han logrado desarrollarse. La inversión de largo plazo necesaria para generar investigación básica no puede ser encarada únicamente por el sector privado, ni puede éste dilucidar cuáles de los múltiples caminos encarados por la misma tendrán o no luego aplicación práctica. La historia económica, a través del estudio y medición de fenómenos de largo plazo propio de nuestra disciplina, ha aportado y aporta respuestas esclarecedoras acerca de todo ello, así como para entender cabalmente problemas no solo del pasado sino actuales, y orientar consiguientemente la acción política con información valiosa. Los avances científicos generados en agencias gubernamentales o mixtas, y en particular el CONICET, han tenido un rol de enorme relevancia en la generación de bienes y servicios de avanzada, cuya aplicación ha mejorado los niveles de vida de la población. Las y los científicos nucleados en CONICET ingresan a la carrera mediante concursos sumamente exigentes, y son evaluados en forma permanente por su producción, pudiendo incluso perder su trabajo si resultan desaprobados en dos ocasiones. Su rol en la formación de recursos humanos es fundamental, y su imbricación con las universidades intensa, al punto que muchas carreras dejarían de existir sin los mismos.

Si los muchos avances y desarrollos logrados por las y los científicos argentinos gracias a la inversión estatal no han tenido la repercusión mediática que merecen, eso no invalida su existencia. Ha habido en la historia argentina tristes experiencias de fuga de cerebros, originadas en la ignorancia y brutalidad de algunas medidas gubernamentales. Sería de lamentar que se repitieran en un país cuyo desarrollo (como el de cualquier otro) depende crucialmente de la preparación de sus recursos humanos y, por tanto, de su sistema científico.

Comisión Directiva  
Asociación Civil Argentina de Historia Económica